



Javier Moro / Escritor

«La de Gandhi es la saga más extraordinaria de nuestra era»

4 Septiembre 09 - Lucía MONTOJO

«Me llamo Javier Moro y, tras estudiar Antropología e Historia y probar suerte en el cine, a los treinta y tantos escribí mi primer libro: “Senderos de libertad”. Desde entonces, he publicado siete obras, la mayoría historias de no ficción. Enamorado de la India, más que un contador, soy un cazador de historias».

-¿Estoy ante la reencarnación de un yogui?

-En absoluto, ja, ja, ja. Tengo los pies bien en la tierra. La India es para mí como podía ser el antiguo Egipto para Terenci Moix, una fuente de inspiración constante.

-Más que un país, un mundo.

-Es una civilización apasionante que guarda mil y un secretos. Me encanta bucear, investigar para poder contarlos. Es absolutamente mágica e interesantísima.

-¿En la India mandan las mujeres?

-Sí y no. Indira Gandhi fue primera ministra durante 17 años, ahora su nuera Sonia es la persona con más poder. Pero en el campo, donde vive la gran mayoría, las vacas reciben mejor trato que las mujeres.

-El siglo XII y el XXI conviven allí al mismo tiempo...

-Hay unos choques tremendos. Pero es el encanto de la India. En las zonas urbanas, las mujeres van en Vespa con sus saris al viento, mientras que en las zonas rurales son utilizadas como bestias de carga.

-¿Como logró conocer a Sonia Gandhi?

-Fue complicadísimo, porque no concede entrevistas. Me dediqué a hablar con los que habían trabajado o tenido trato con ella. Tres años de investigación que me llevaron de la India a Inglaterra e Italia. Es la saga familiar más extraordinaria de nuestros días. Tres generaciones han dado tres primeros ministros, y es muy probable que Rahul, el hijo de Sonia y Rajiv, sea el próximo mandatario de aquí a diez años. El personaje de Sonia me impactó desde el primer momento, una

italiana de clase media que lo abandona todo por amor.

-Y llega a convertirse en presidenta del Congreso de la India.

-Lo increíble de su historia es que, odiando la política –asesinaron a su suegra y después a su marido–, acabó ganando las elecciones en un país de 1.300 millones de habitantes que ni siquiera era el suyo.

-Gran material para una novela.

-Por eso nació «El sari rojo». Fue la oportunidad de contar la vida de los Gandhi-Nehru a través de los ojos de una occidental.

-¿Cómo la conoció?

-En una recepción en Delhi me acerqué a Sonia diciéndole: «Señora, llevo tres años viviendo con usted». Me miró como si fuese un loco. Le conté que llevaba todo ese tiempo obsesionado con ella porque acababa de terminar el libro.

Entonces se rió. Reconocí un rasgo que me habían descrito sus allegados: aunque no lo parece, tiene sentido del humor.

-¿Qué le ha enseñado «El sari rojo»?

-Ahora observo el poder desde otra perspectiva. Antes era más proclive a ser duro con quien lo ostentaba. Los veo como gente de carne y hueso, no tan diferentes del resto de los mortales.